

PALABRAS DE LA MAGISTRADA SELINA HAIDÉ AVANTE JUÁREZ, INTEGRANTE DEL SEGUNDO TRIBUNAL COLEGIADO AUXILIAR DE LA CUARTA REGIÓN, CON RESIDENCIA EN XALAPA, VERACRUZ, AL PARTICIPAR EN EL QUINTO FORO DE LOS DIÁLOGOS NACIONALES SOBRE LA REFORMA CONSTITUCIONAL PODER JUDICIAL CON LOS TEMAS: REFORMA AL CJF, TRIBUNAL DE DISCIPLINA Y ÓRGANO ADMINISTRATIVO.

Ciudad de México a 12 de julio de 2024.

Muchas gracias. Hoy tengo la honrosa oportunidad de ver reunido un momento histórico, los tres Poderes estamos aquí y estamos aquí porque el objetivo es el mismo, el bien de México.

Vamos a empezar por partir de que una reforma seria, tan seria como todos nosotros, requiere partir de premisas verdaderas y para ello suscribo todo lo que han dicho ya quienes me han antecedido en el uso de la palabra en esta mesa, todos ellos brillantes, el diagnóstico actual determina en las cifras actuales, que de los 53 mil 160 servidores públicos, 391 han sido denunciados de manera incluso anónima.

Y en materia de corrupción, para abreviar, 0.7 % del total del Poder Judicial de la Federación ha tenido algún indicio de corrupción, 0.7 %.

El nepotismo. ¿Sabían ustedes que tenemos un Comité de Integridad, a través del cual informamos permanentemente a quién vamos a nombrar y que tenemos que hacer del conocimiento del Consejo, si vamos a nombrar al familiar de algún compañero o compañera? Y que además, ¿son revisados de manera muy estricta estos nombramientos? Tampoco hay tráfico de influencia, para eso está la colegiación y la vigilancia permanente.

¿Sabían que tenemos un sistema electrónico SISE por el que somos monitoreados todos los días en toda la jornada laboral y que puede ser abierto desde el Consejo en cualquier momento? Estos son los controles estrictos, correctos y funcionales que existen para los juzgadores federales.

Nuestra actualización tampoco está en juego, tenemos que realizarla permanentemente y con altos niveles de exigencia. Esto, ¿qué significa? Las premisas de la reforma no son tales y no se van a solucionar si sacas lo que funciona.

Dice un principio empresarial, lo primero que tienes que hacer cuando empiezas es dejar lo que sirve y sirve bien. Si mi licuadora funciona, no la voy a tirar a la basura. Eso es lo que hay que hacer.

Bueno y entonces, ¿qué hacemos? Tenemos que trabajar en equipo con un sistema integral, fiscalías, justicia local. Nosotros revisamos a las autoridades arbitrarias y, ¿sabes qué? No es rezago es saturación. Porque todo lo que no funciona viene a dar al Poder Judicial Federal.

¿Qué hay que hacer? Es sistema de oralidad, tenemos que darle más juego. Tenemos que establecer sistemas de arbitraje, tenemos que evitar que las cosas no funcionen abajo, para que no todo termine en terapia intensiva del sistema de justicia, que somos nosotros, la justicia constitucional. Y para eso necesitas jueces de excelencia, que han dedicado la vida al estudio, al trabajo, al trabajo serio, a la responsabilidad. Porque, ¿saben algo? Para nosotros los juzgadores esto no es un trabajo, es una vocación de servicio.

Concluyo diciéndoles aquí hay hombres y mujeres de Estado. Aquí solamente hay gente inteligente, que sabe perfectamente que destruir no construye en nada. Vamos haciendo equipo, vamos haciendo una reforma que verdaderamente sirva para servir al pueblo.

Por cierto, nosotros trabajamos por los derechos humanos y hemos sido premiados desde hace muchos años como institución por la tutela de los derechos de todos, mujeres embarazadas, mujeres sometidas a violencia, niños, adultos mayores, pobreza extrema, poblaciones lésbico gay, matrimonios del mismo sexo, autodeterminación. Hemos protegido

a todos por igual y siempre en suplencia de la queja por los más vulnerables, a través de lo cual tenemos también tratados internacionales.

Todo esto nos convierte en la gente que se ha formado día a día en la Judicatura. Nosotros no, no estamos para hacer reír a nadie. No, no somos chistosos ni populares. Somos las personas a las que el pueblo acude cuando la situación es grave, igual que el médico que te opera a corazón abierto o que opera tu cerebro.

El bisturí de los derechos humanos es tan peligroso, que no se puede poner en manos de ningún aprendiz ni de ninguna persona que no esté comprometida con los derechos de la gente. Si hay un poder cercano al pueblo, somos nosotros. Claro que tenemos que mejorar cosas, pero la forma de mejorarlo es hacerlo juntos. Yo los invito a que construyamos puentes y no muros, a que trabajemos juntos porque el pueblo lo que quiere es esta justicia –de verdad– pronta y expedita de todo el engranaje.

Vamos trabajando juntos para hacer lo que el himno nacional nos dice. Dice que en cada uno de los mexicanos hay un soldado. Seamos los soldados del pueblo, seamos los soldados de México. Muchas gracias.

---0000---